

Pinazo, modernidad avanzada

El Gustavo de Maeztu expone la obra abocetada del pintor

TEXTO: P.S.
FOTOS: CATÁLOGO DE LA MUESTRA

Lo que puede ser acabado, no puede ser abstracto. Es más, sus sueños, sus inquietudes no están sujetas a metro ni guarismos, una cosa acabada es igual a otra, como lo perfecto. Es más infinito el arte, y sólo la intuición puede comprender el misterio de lo que no tiene fin. El fin en marcha al sínfin de lo bello, no de lo perfecto que es fin científico».

Son expresiones del pensamiento de Ignacio Pinazo Camarlench (Valencia, 1849-Godella, 1916), uno de los artistas españoles más importantes que vivieron entre el siglo XIX y XX. Pinazo, de espíritu inconformista y crítico con los convencionalismos del mundo del arte de su época, está considerado por los especialistas como un pintor modernista, adelantado a su época y precursor de una abstracción informalista a través de sus cuadros deliberadamente inacabados, realizados a base de manchas cromáticas y caracterizados por ser pequeños espacios de experimentación subjetiva con la luz y el color.

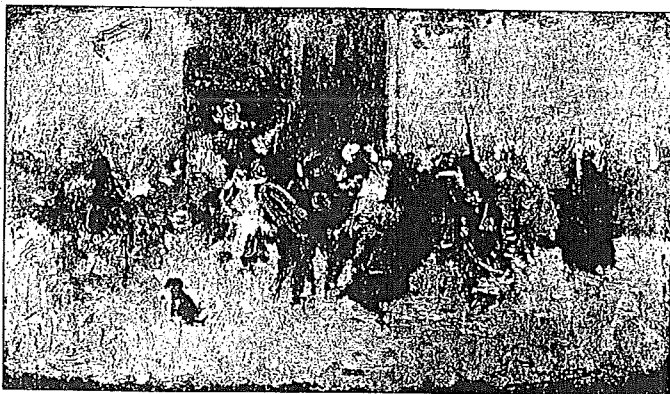
El Instituto Valencià d'Art Modern (IVAM) ha reunido buena parte de los cerca de 800 piezas de bocetos así como óleos y dibujos de pequeño formato creados por este pintor. Desde el 18 de mayo una selección de 55 obras se exhibe en el Museo Gustavo de Maeztu de Estella, una exposición que ha sido considerada especial y que tiene lugar con motivo del décimo aniversario de la creación del museo.

Bocetos y experimentación

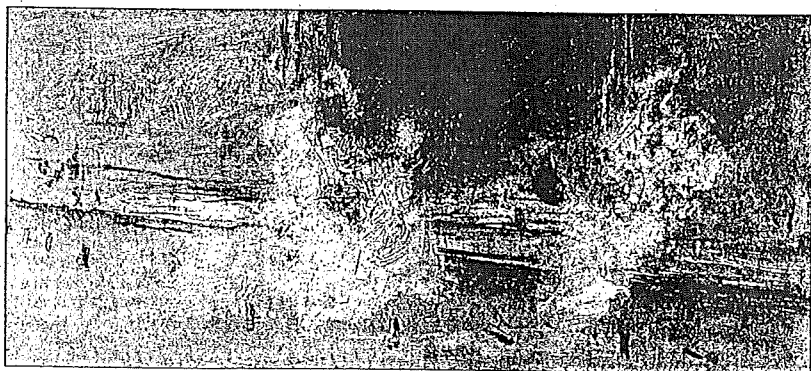
«El se sentía más a gusto con los bocetos que con las obras acabadas, al igual que Carlos de Haes -explicaba en el museo estellés Gregorio Díaz Ereño, especialista en arte de los siglos XIX y XX-. Muchos, entonces, despreciaban este tipo de pintura que no tiene que ver ni con el impresionismo ni el iluminismo como el que cultivaría más tarde Sorolla».

De extracción humilde, Pinazo combinó en su formación la experiencia como trabajador en oficios diversos (platero, dorador, pintor de abanicos o azulejos) con estudios nocturnos en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos de Valencia. Marchó a Roma para ampliar estudios (práctica habitual de los artistas de la época) en 1873 con sus propios medios y en 1876 con una ayuda de la Diputación de Valencia adquirida por oposición.

J. Ramón Escrivá, del departamento de Documentación del IVAM, destaca la presencia de Pinazo en Italia donde, obligado por las condiciones del pensio-



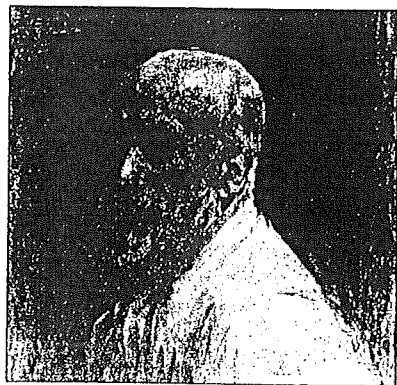
EXPERIMENTACIÓN SOBRE TABLA.- «Procesión» (1874). Óleo sobre tabla, 10,4 x 18,2 cm. El resultado muchas veces es de corte abocetado, inacabado y con un efecto de mancha, en claro homenaje a uno de sus maestros, Goya.



ABSTRACCIÓN INFORMALISTA.- «Mascletà» (1909). Óleo sobre tabla, 9,8 x 21 cm.



COSTUMBRISMO.- «Corrida». Óleo sobre tabla, 10,5 x 15,6 cm.



AUTORRETRATO. Óleo sobre lienzo (1910).

CONTESTATARIO

SU carácter crítico contra los convencionalismos del mundo del arte de su época le convirtieron en un auténtico «rara avis» atormentado por la mediocridad. El comisario J. Ramón Escrivá recuerda cómo sus escritos breves de carácter filosófico, así como el contenido de su discurso de ingreso en la Academia de San Carlos, «De la ignorancia en el arte» (1896), son significativos de su talante contestatario y modernizador. «Quién sabe si yo, a mi modo, soy hombre de lucha; los mimos me han perdido; no sé pintar más que cuando nadie se acuerda de mí. Con elogios soy mal pintor; para pintar he de tener disgusto, nada de alegría. La idea de la gloria me aburre». En otra reflexión asegura que «El único modo de equivocarme siempre, es ir siempre adelantado. Este mundo es de los mansos, de los atrasados que siempre tienen razón porque ya la razón está hecha».

Para él, sólo la intuición podía hacer entender el arte

cotidiano» realizados con obras de pequeño formato a partir de 1886, año de su traslado a Godella (Valencia).

En opinión de Gregorio Díaz Ereño la pintura verdadera de Pinazo, oscilante entre sus paisajes sobre lienzo o tabla y sus apuntes sobre el entorno cotidiano, y lejos de los condicionantes de las obras de encargo, está muy próxima a Velázquez y al Siglo de oro, «incluso más cerca de una España negra». Pese a quedar recluso en Godella, su magisterio es reconocido por autores como Sorolla, que echan en falta una mayor presencia en la vida artística del país. Su carácter introvertido y su pensamiento crítico hicieron de Pinazo un autor difícilmente accesible.

La exposición puede visitarse hasta el 1 de julio en horario de 11 a 13 y de 17 a 21 horas los días laborables y de 11 a 13.30 h los festivos. La instalación permanece cerrada los lunes. La entrada es gratuita. Durante este tiempo puede verse además una exposición con trabajos del artista navarro Jokin Manzanós.

nado, «pintó algunas de sus más famosas obras de corte académico y factura impecable».

Ramón Escrivá define la pintura de Pinazo como representativa de lo que fue la evolución de un artista «a caballo entre la tradición académica decimonónica y la nueva concepción de la pintura propia de la llamada modernidad del siglo XX. Si bien en los trabajos de Pinazo las huellas de la tradición retratista, la pintura de historia, el costumbrismo, e incluso la temática alegórica estarán presentes durante casi toda su vida artística».

Los organizadores de esta exposición, realizada íntegramente con los fondos del IVAM, han querido destacar especialmente sus «innovadores diálogos con la naturaleza y el entorno